

## PASSERELLES

Paris, 29 de enero de 2009

Mi querida Ofelia,

para Eyda T. Machín la vida ha sido un viaje interminable por Pasarelas, que la han llevado de la capital de la Perla de las Antillas a: Venezuela, EE.UU., Turquía, Polonia, Portugal, Austria, Gran Bretaña, Alemania, Francia, etc. Su libro autobiográfico, hubiera podido ser escrito por otros exiliados cubanos que tuvieran el mismo talento de Eyda. Forma parte de la historia colectiva de todo un pueblo.

Desde su habitación en la clínica parisina, recuerda aquella infancia cubana, que fue acompañada por dos mujeres extraordinarias: Flora, la madrina que le leía poemas y se los hacía aprender de memoria y Adelaida, la entrañable tía a la que su madre la confió desde su lecho de muerte. A ellas el libro fue dedicado por la escritora cubana naturalizada francesa.

La separación del padre y de los hermanos que partieron hacia los EE.UU., fue el primer desgarramiento provocado por el régimen de los hermanos Castro. Posteriormente ella partirá y comenzará su búsqueda por Europa, Asia y América Latina, de lugares, objetos y amores que le recuerden a los abandonados en la Isla del Dr. Castro.

Sus vivencias son narradas con gran savoir faire. Creo que cada exiliado cubano que lea este bello libro, podrá encontrar algo que le recuerde su propia experiencia del exilio.

Su cita con Emma en la National Portrait Gallery de Londres me recuerda la mía con Ophelia (de Sir John Everett Millais), en la Tate Britain. En cada visita que he hecho a la capital británica, he ido a encontrarme con ella.

La llegada a la habitación de la clínica de médicos o enfermeras, las inyecciones, sueros, ejercicios de reeducación, las curas, etc., interrumpen la historia y la hacen volver a su dura realidad de paciente hospitalizada.

Su viaje por el Nilo me recuerda el mío. Cuando al llegar al gran Museo del Cairo vi las palmeras reales, ¡me pareció de repente que estaba en mi lejana Patria!

Su búsqueda de los lugares con los que soñó durante años en su infancia, adolescencia y juventud caribeñas la llevarán a los Castillos del Loira, a Manaus en la selva amazónica, a Salzburgo tras las huellas de Mozart y a Lisboa, ciudad que tanto va a penetrar en su corazón.

Pero también el amor va a poner alas a Eyda: el amor cubano que la llevará a Venezuela, el ruso Anatole a San Petersburgo, Klein a Berlín, el tunecino Jalel a las románticas orillas del Sena en La Ciudad Luz, etc.

Aunque ya la conocía como traductora y escritora, cuando la escuché leer fragmentos de su libro el 12 de enero en La Maison de l'Amérique Latine del Barrio Latino, quedé convencido de que su cubanidad y alegría de vivir le dan un carisma extraordinario. Esa noche, después de haber sido presentada por el joven escritor cubano William Navarrete, el intelectual también caribeño Christian Roy-Camille, comentó el libro y puso de relieve su gran valor autobiográfico: es un libro producto del desgarramiento del exilio y de la esperanza del Volver.

Volver, como las canción del gran Carlos Gardel, que me llega al corazón.¿Te acuerdas de ella?

Yo adivino el parpadeo  
de las luces que a lo lejos  
van marcando mi retorno...  
Son las mismas que alumbraron  
con sus pálidos reflejos  
hondas horas de dolor.  
Y aunque no quise el regreso,  
siempre se vuelve al primer amor.  
La vieja calle donde el eco dijo  
tuya es su vida, tuyo es su querer,  
bajo el burlón mirar de las estrellas  
que con indiferencia hoy me ven volver...  
Volver... con la frente marchita,  
las nieves del tiempo blanquearon mi sien...  
Sentir... que es un soplo la vida,  
que veinte años no es nada,  
que febril la mirada, errante en las sombras,  
te busca y te nombra.  
Vivir... con el alma aferrada  
a un dulce recuerdo  
que lloro otra vez...  
Tengo miedo del encuentro  
con el pasado que vuelve  
a enfrentarse con mi vida...  
Tengo miedo de las noches  
que pobladas de recuerdos  
encadenan mi soñar...  
Pero el viajero que huye  
tarde o temprano detiene su andar...  
Y aunque el olvido,  
que todo destruye,  
haya matado mi vieja ilusión,  
guardo escondida una esperanza humilde  
que es toda la fortuna de mi corazón

Eyda volvió treinta años después y pudo ir tras las huellas de su pasado por San Cristóbal de La Habana, Varadero y Cienfuegos. Pero a pesar de la inmensa alegría de encontrarse con Flora y su padrino, tuvo que sufrir las humillaciones de los «compañeros» y recorrer un país destruido por medio siglo de abandono.

Creo que ella seguirá pasando por sus Pasarelas, reales o virtuales, entre amores y pasiones por la cultura en general, entre el pasado y el presente.

Sólo me falta darle las gracias a Eyda por este libro, que me ha hecho recordar tantos lugares y sucesos que me parece que la conocía desde hace tiempo.

Un gran abrazo desde La Ciudad Luz, Félix José

Passerelles. Eyda T. Machín.  
Aduana Vieja Editorial, Valencia, 2008.  
España.  
ISBN: 978-84-96846-24-1

Eyda T. Machin, escritora cubana, nacionalizada francesa, vive en París. Ha publicado tres libros de poemas: *Los invasores de la Soledad* (1978); *Je suis beaucoup plus* (2005), *Dans la voix du silence* (2008) y el libro de fotografías *Murmures du Monde* (2008), acompañadas por poemas. *Passerelles*, es su primera novela escrita en francés.